

EVA ALARCÓN SOLER Y MARIA PILAR SAFONT JORDÁ (EDS.)
Intercultural Language Use and Language Learning
Dordrecht: Springer. 2008, 287 páginas

Eva Alarcón y María Pilar Safont, editoras de *Intercultural Language Use and Language Learning*, presentan, en la introducción, el objetivo del libro, que caracterizan como una ampliación del alcance de la investigación en el campo de la competencia comunicativa intercultural. Las editoras definen a un hablante intercultural como alguien con conocimiento de una o más culturas e identidades sociales. Desde esta perspectiva, proponen que el objetivo del aprendizaje de una segunda lengua o una lengua extranjera debe ser el desarrollo de la competencia intercultural.

El libro se centra en la investigación de la adquisición y uso del inglés, con énfasis en el desarrollo de la competencia comunicativa de los hablantes interculturales. Las editoras manifiestan su interés en que las propuestas derivadas de la teoría y los estudios presentados sirvan para cubrir la necesidad de establecer normas pedagógicas en la enseñanza y aprendizaje de inglés.

Este volumen contiene, además de la introducción, un total de trece artículos, los cuales se pueden agrupar en tres áreas temáticas. La primera se centra en los principios teóricos que sustentan la visión del hablante intercultural, subyacente a todos los artículos presentes en el libro. A partir de dichos principios surgen tres nociones fundamentales: el hablante intercultural, la competencia comunicativa intercultural y el uso de inglés como lengua franca.

What is an Intercultural Speaker?, de Juliane House, es el primer trabajo en la primera sección. Esta autora desmiembra la expresión 'hablante intercultural' (*intercultural speaker*) en sus tres componentes elementales: 'cultura', 'inter' y 'hablante'. Con respecto al término 'cultura', la autora revisa algunas de las distintas corrientes teóricas que han definido este término y precisa que su manera de abordarlo es en la perspectiva de la antropología. La cultura se entiende, entonces, como la forma de vida de una sociedad o comunidad, incluyendo todos los medios tradicionales, explícitos e implícitos, que actúan como guías potenciales de la conducta de sus miembros. Luego propone una interesante reflexión sobre el prefijo 'inter'. Se hace referencia a Selinker y su definición de 'interlengua', destacando que a dicha definición subyacen algunos conceptos que tipifican al aprendiz de una lengua extranjera o segunda lengua como alguien incapaz de lograr la competencia de un hablante nativo. La autora considera inadecuada esta descripción de interlengua por centrarse en las carencias o deficiencias que presenta el aprendiz. De forma similar, el concepto intercultural estaría influenciado de manera negativa por el concepto interlengua. Propone que la noción de lo intercultural debe ser liberada de su conexión con un aprendiz cuyo desempeño lingüístico es deficiente o desviado de la norma. Su visión de la competencia intercultural es la de una entidad independiente, en donde los agentes organizan y mantienen su discurso de forma creativa y autónoma en relación con las normas subyacentes tanto a la lengua materna como a la lengua objeto de estudio.

Linguistic Unity and Cultural Diversity in Europe: Implications for Research on English Language and Learning, de Eva Alarcón Soler, presenta el desafío que enfrenta la Unión Europea de encontrar un equilibrio entre integración lingüística y diversidad. En esta comunidad multicultural y plurilingüe, el inglés se usa como 'lengua franca'; sin embargo, su uso puede

llegar a representar una amenaza para las lenguas locales. A este respecto, se proponen tres hipótesis para entender los procesos culturales que ocurren a causa de la globalización: a) la homogeneización, que visualiza a la economía de mercado como un elemento que puede llegar a homogeneizar y estandarizar las culturas locales, b) la hipótesis de la polarización, que propone que la homogeneización puede ser objeto de fuerte resistencia por parte de los movimientos internacionales antiglobalización, y c) la hipótesis híbrida, con su idea de que no existe una cultura pura o distinta de las demás, planteando la necesidad de una síntesis de diversas formas culturales. Alcón presenta argumentos que justifican y aceptan el uso del inglés como lengua franca y, a la vez, propone adoptar la perspectiva híbrida en relación con su uso y aprendizaje. En estos términos, plantea la aceptación de los distintos tipos de inglés que han surgido en el mundo. Se trata de una nueva perspectiva que busca priorizar la naturaleza de la comprensión intercultural. Esta perspectiva necesariamente debe reemplazar al hablante nativo como punto de referencia, estableciendo la idea de un mediador entre culturas. En cuanto a las necesidades de investigación, Alcón sugiere que se aborde el estudio del inglés tal como se usa en la Europa continental.

El último artículo correspondiente a la primera área temática es *Rethinking the Role of Communicative Competence in Language Teaching*, escrito por Marianne Celce-Murcia. Esta autora comienza con un recuento de la evolución del concepto de 'competencia comunicativa' en un lapso de 40 años. Desde Chomsky y su exclusión absoluta de cualquier aspecto social del lenguaje en el estudio de la 'competencia lingüística', pasando por Hymes, quien agregó el concepto de 'competencia sociolingüística', hasta llegar a su propia proposición del año 1995 (Celce-Murcia et al.). En ese trabajo, la autora incluye las competencias lingüística, estratégica, sociolingüística, accional (*actional*) y discursiva, las cuales concibe como en permanente interacción. Luego aborda la revisión de este modelo, proponiendo el cambio de nombre de la competencia sociolingüística por competencia sociocultural, entendida esta última como conocimiento pragmático. Otro cambio propuesto para su modelo de 1995 es la subdivisión del concepto de 'competencia accional' (*Actional Competence*) en 'competencia formulaica' (*Formulaic Competence*) y 'competencia interaccional' (*Interactional Competence*). La primera se refiere a lo que la autora denomina "fixed and prefabricated chunks of language" (p. 47)¹. La segunda incluye la competencia accional, es decir, la capacidad de realizar variados actos de habla, la 'competencia conversacional' (*Conversational Competence*), con aspectos como la toma de turnos, la adecuada duración de las pausas, etc. y la competencia no-verbal o paralingüística, que considera factores como el espacio entre interlocutores o el contacto visual. Celce-Murcia estima que su modelo sugiere una serie de principios para el diseño e implementación de cursos cuyo objetivo sea entregar a los estudiantes el conocimiento y habilidades que necesitan para ser lingüística y culturalmente competentes en una segunda lengua o una lengua extranjera.

La segunda sección temática en este libro, con un total de cuatro artículos, esta dedicada al inglés como lengua franca y a escenarios específicos de aprendizaje de lenguas extranjeras o segundas lenguas. El trabajo de María José Coperías, *Dealing with Intercultural Communicative Competence*, aboga por desarrollar la competencia comunicativa considerando al hablante intercultural como centro de la interacción comunicativa, alejándose de la idea del hablante nativo como único referente válido. La autora presenta los casos de España, Dinamarca y Polonia, como ejemplos de la implementación en el currículo de la competencia comunicativa

¹ Para las referencias bibliográficas en esta reseña, se remite al lector a la obra original.

intercultural. A este artículo le sigue *A Role for English as Lingua Franca in the Foreign Language Classroom* de Anne Iffe, un estudio del uso del inglés como lengua franca y su rol mediador en el aprendizaje de una lengua extranjera. Se trata de un curso de español, en una universidad en el Reino Unido, cuyos alumnos son estudiantes universitarios, tanto británicos como extranjeros. A su vez, *Writing-to-learn in Instructed Language Learning Contexts* de Rosa Manchón y Julio Roca de Larios se concentra, como su título lo dice, en el proceso de creación de textos escritos por parte de usuarios de inglés como lengua franca. El último trabajo de esta sección, *The Acquisition of Pragmatic Competence and Multilingualism in Foreign Language Contexts*, aborda el tema de la competencia pragmática desde una perspectiva multilingüe. Su autor, Jasone Cenoz, se basa en un modelo de multicompetencias, que atribuye particular importancia a las diferencias individuales de los estudiantes, tales como la lengua materna y el bilingüismo.

La tercera sección temática agrupa seis artículos correspondientes a estudios empíricos realizados en escenarios multilingües y multiculturales. En *Interindividual Variation in Self-perceived Oral Proficiency of English L2 Users*, Jean Dewaele presenta un estudio de más de 400 adultos usuarios del inglés, provenientes de distintos orígenes lingüísticos. Los resultados que se presentan sugieren que factores como la edad en que se adquiere la segunda lengua o la lengua extranjera, su frecuencia de uso y la distancia tipológica con la lengua materna juegan un rol significativo en la auto-percepción de la competencia comunicativa. En *Pragmatic Productions of Third Language Learners: A Focus on Request External Modification Items*, María Safont presenta un trabajo que intenta llenar el vacío existente entre el área de investigación dedicada a la pragmática de la interlengua y la escasa investigación de la competencia pragmática en la adquisición de una tercera lengua. Los sujetos de este estudio son estudiantes de un curso de inglés con propósitos académicos, en la universidad de Castelló, España. Todos son hablantes nativos de castellano y catalán. El artículo inmediatamente siguiente, *North Korean Schools in Japan: An Observation of Quasi-Native Heritage Language Use in Teaching English as a Third Language*, también aborda el tema del inglés como tercera lengua. Su enfoque está en el lenguaje producido por el profesor (coreano, inglés y, ocasionalmente, japonés) y en los patrones de interacción establecidos entre profesor y estudiantes.

La tercera y última sección temática del libro concluye con tres artículos dedicados al estudio del desarrollo de la competencia pragmática en situaciones formales de enseñanza. Se examina material didáctico (libros de texto y películas) y se intenta determinar si el tipo de material utilizado presenta información no solo real, sino además relevante para la adquisición de la competencia pragmática.

Finalmente, es importante destacar la contribución que hace este libro al campo de la adquisición de segundas lenguas o lenguas extranjeras, puesto que presenta una perspectiva novedosa en relación con el usuario de dichas lenguas. La visión que se presenta del usuario del inglés como lengua franca, como alguien que no solo no tiene que lograr niveles de desempeño lingüístico iguales a los del hablante nativo, sino que desde su propia cultura y lengua, puede contribuir para convertirse en un mediador intercultural, es, sin duda, un aporte interesante a la discusión. Este es un libro que puede interesar a investigadores y profesores por igual.

MARGARITA ZÚÑIGA
Universidad de Chile